

«LOS PARTIDOS POLITICOS SIGNIFICABAN LA DISGREGACION Y EL ENFRENTAMIENTO»

Palabras del presidente del Gobierno a la Agrupación de Serenos y Vigilantes

«La Organización Sindical es la preocupación constante en la redención de todos los hombres del trabajo, en contra de la minoría de los partidos políticos que significaban la disgregación y el enfrentamiento de quienes pueden y de quienes no han podido», ha dicho el presidente del Gobierno, don Carlos Arias Navarro, durante la audiencia que ha concedido a los directivos de la Agrupación de Vigilantes y Serenos.

Dicha Agrupación, acompañada del presidente del Sindicato Nacional de Actividades Diversas y procurador en Cortes, don Juan García Carrés, visitó al señor Arias Navarro para darle las gracias por la aprobación del decreto que ha regularizado la situación de estos trabajadores.

El señor García Carrés manifestó su satisfacción y agradecimiento e indicó que la aprobación del decreto ha supuesto una batalla sindical de tres años de negociaciones. Agregó que el acto era una prueba más de la eficacia del sindicalismo español.

Después indicó que este sindicalismo se diferencia de los partidos políticos en que éstos buscan los objetivos que se proponen determinadas minorías, mientras que el Sindicato busca servir a la mayoría.

Seguidamente el presidente del Gobierno manifestó, entre otras cosas: «Un largo camino de lealtades y de fidelidades en el cumplimiento de vuestro servicio, necesariamente tenía que culminar en el reconocimiento de vuestras legítimas aspiraciones. Ha sido, ya lo ha dicho Juan García Carrés, la Organización Sindical la que ha puesto proa firme y la que ha decidido el camino para reparar tanto olvido, tanta injusticia y tanta postergación, y gracias a la tenacidad, a la firmeza, al empuje incontenible de García Carrés para hacer valer esta gran esperanza en demanda de justicia en todas las esferas, en todos los estamentos, su voz ha sido oída.

Tengo la seguridad de que ningún otro cuerpo ha prestado tantos servicios y tan abnegados a la colectividad, y así lo dije cuando era director general de Seguridad, que recordaba que cuando las tinieblas se extendían, Madrid quedaba confiada a un grupo de hombres ignorados y mal pagados.

Hoy, la Organización Sindical siente la satisfacción de haber cumplido una meta más. La Organización Sindical, como ha dicho García Carrés, es —y en ello tiene puesta su máxima aspiración— la preocupación constante en la redención de todos los hombres del trabajo, en contra de la minoría de los partidos políticos, que significaban la disgregación y el enfrentamiento de quienes pueden y de quienes no han podido.»